



S. Saturnino M. = 40 horas en Sancti Spiritu.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Atec. As.				
Eras.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol á las 5
7 de la m.	11 g.	28 p. 5 l.	ENE.	y 57 m. y 50 s.
12 del día	12 g.	28 p. 5 l.	N.	se pone á las 6
5 de la t.	11½ g.	28 p. 5 l.	NE.	y 2 m. y 53.

Castropol 11 de Enero.

Extracto del parte comunicado por el mariscal de campo D. Xavier de Losada, comandante general en segundo del principado, al general en jefe D. Nicolas Mahy.

Con el fin de aprovecharse algunos dias de tiempo regular, emprendí la marcha con estas tropas por la orilla izquierda del Narcea, pensando en hacer un rodeo de consideracion para caer sobre los enemigos. Pero el mal estado del calzado de los soldados me hizo variar de pensamiento, limitándome á atacar el fuerte destacamento que los enemigos tenian en el Fresno, y hacer un reconocimiento sobre Grado, por si se presentaba alguna ocasion favorable. Con este objeto salí ayer á la madrugada de Obiñana, y pasando el Pigueña, reuní las divisiones de vanguardia, cántraba y auxiliar, en la venta de los Lodos, desde donde siguieron marchando las tropas sobre el Fresno, caminando primero el bri-

550
gadier D. Pedro Bárcena con la vanguardia, cuyas guerrillas empeñaron inmediatamente la acción con el mayor denuedo, desalojando á los enemigos de la Iglesia del Fresno y de algunas casas inmediatas en que pretendian hacerse fuertes. Habiendo observado á este tiempo que una fuerza enemiga como de 700 hombres ó mas, se dirigia desde Grado por el camino de Mota para ganarnos la retaguardia, dispuse, de acuerdo con el brigadier Bárcena, atacarla con las divisiones cántabra y auxiliar, á cuyo fin pasé la orden á sus comandantes los brigadieres Porlier y conde de Priegue, los quales llenaron mis deseos del modo mas completo. Una partida enemiga de cerca 200 hombres se habia adelantado ya, llegando hasta el punto en que se reúnen los dos caminos del Fresno y Grado, á tiempo que yo pude hacerlo tambien para dar las órdenes convenientes, y estorbar que pudiesen ganar la altura é introducir el desorden. En efecto, á pesar del arrojo con que adelantaban, despreciando nuestro vivo fuego de fusilería y algunos cañonazos que el terreno permitia dirigirles, se logró rechazarlos, obligando á los que no murieron á escapar de carrera tendida. Entre tanto el brigadier Porlier atacó el fuerte de la columna enemiga con un denuedo extraordinario, consiguiendo hacerla huir, persiguiendola, sostenida por la division auxiliar, hasta muy de cerca de Grado, y causándola mucho daño con su caballería. Ya se disponian aquellas dos divisiones á entrar en Grado, y yo habia pasado la orden al efecto, quando volviendo junto á la vanguardia, cuyas operaciones no me permitia el terreno descubrir, hallé que las tropas se habian retirado, siguiendo la mayor parte la orilla derecha del Narcéahacia Miranda, á pesar de los esfuerzos de su comandante el brigadier Bárcena, el qual hallándose fuertemente cargado por los enemigos, se habia visto en la necesidad de suspender el ataque, dexando á las tropas que siguiesen el camino de Miranda, y quedándose él mismo con algunos soldados para

contener, si fuese posible, á los franceses. Estos aprovechando la ocasión, adelantaron á toda prisa por el camino de la venta de los Lodos, llegando al punto en que se reúne el que viene en derechura desde Grado, antes que pudiesen atravesar las divisiones cantraba y auxiliar, las quales observando que la vanguardia retrocedia, habian emprendido su retirada en orden, conteniendo la columna enemiga que tenian al frente, que escarmentada, de nuestro ataque no se atrevió á perseguirnos; y por aquella causa tuvieron que seguir diverso camino. Por mi parte he escogido este pueblo porque lo creo á propósito para la reunion de todos los cuerpos, que por diversos puntos atravesaron el Pigueña; y con este objeto, me defenderé todo el dia de hoy, ó mas si fuere preciso; bien que me persuado á que pocas horas bastarán para que lleguen todos los soldados que se han separado de sus cuerpos.

He presenciado por mí mismo el vigoroso ataque que hizo sobre la columna enemiga el brigadier Porlier, el qual se ha cubierto de gloria. Todas sus tropas se han portado como yo podia desear. Debo hacer de ellas los mayores elogios, y particularmente de la caballería, la qual se echó sobre los enemigos, los obligó á desordenarse, y los persiguió largo trecho, acuchillando algunos. Aquellos pocos soldados aunque con caballos muy medianos, contraxeron un mérito singular: y yo los tengo por acreedores á una señal de distincion que les sirva de estímulo para que repitan tan buen exemplo, y haya muchos de su arma que lo sigan.

He presenciado tambien todas las operaciones de la division auxiliar, mandada por el brigadier conde de Priegue, la qual no desmintió en esta ocasión el buen concepto que me tiene merecido.

No puedo hablar con igual certidumbre de lo que pasó en la division de vanguardia, pues solo he presenciado que las primeras guerrillas atacaron al enemigo con vigor, desalojándolo de sus puestos, sin intimidarse por la caballería que allí tenia, de la qual mataron 2 á la primera descarga. Su

gloria hubiera sido completa, si se hubiese sostenido algun tiempo mas, pues con solo esto es seguro que los franceses quedaban enteramente derrotados: y no puedo menos de elogiar muy particularmente á su comandante general el brigadier Bárcena, que en la imposibilidad de hacer otra cosa, se retiró casi el último, exponiéndose al mayor peligro.

Los franceses tuvieron una pérdida de mucha consideracion, particularmente por su izquierda, en que tropezaron con nuestra division cántabra y auxiliar. Siete quedaron prisioneros, muchos muertos y muchos mas heridos. El brigadier Bárcena vió 2 oficiales un tambor y 4 soldados muertos, y segun noticias han tenido muchos mas por aquella parte. Hemos cogido 3 cajas de guerra, de laton, algunos fusiles y mochilas; y tuvimos por nuestra parte algunos muertos y heridos, aunque en mucho menor número, conocidamente que los enemigos.

Recomiendo á V. E. á los ayudantes generales D. Victoriano Garcia y D. Salvador Valenciano, al ayudante facultativo D. Pedro Juan de Eguía, y á mis ayudantes de campo D. Antonio Arriete y D. Tomás O-Colgam, á mi asesor D. Pedro Boado Sanchez, y al comandante general de artillería D. Luis Menendez. El teniente general D. Nicolás Llano Ponte, y el brigadier D. Francisco Manglano, subinspector de este ejército se conservaron constantemente á mi lado. Manifestaron las mejores disposiciones la compañía de guias y mis ordenanzas de caballería, de las quales una tuvo el caballo gravemente herido, y son acreedores á igual distintivo que la caballería de la division cántabra, con la qual han ido. = Dios guarde &c.

Embarcaciones que ayer dieron fondo en el Puerto de Palma.

De Cuhero en 2 dias los Javeques de los patrones mallorquines, Francisco Lampayes con 8 pasajeros y cargo de arroz, y Gabriel Feliu con 2 pasajeros y cargo de idem.

De Iviza en un dia el Javeque del patron Antonio Guasp Ivicenco con 19 pasajeros y cargo de esparto en rama y barrilla. La Palacra del patron Antonio Riusech con 2 pasajeros y cargo de idem.